

Jorge Enciso Alatorre  
Una primera etapa 1903-1921

La figura de Jorge Enciso aparece a través de su vida en planos diferentes desde la fecha de su nacimiento que de acuerdo a su acta de defunción, sería en 1888, mientras en un simpático artículo periodístico sitúa su nacimiento en Guadalajara el 3 de enero de 1879 y otros documentos oficiales transcriben la fecha del 30 de agosto de 1879 o del 30 de agosto de 1883.<sup>1</sup>

Los artículos de la prensa lo presentan como alguien que no tuvo maestro y sin embargo encontramos en libros que fue alumno de Félix Bernardelli pintor nacido en Brasil y fallecido en Guadalajara en 1908, los libros destacan al grupo de pintores que asistieron a ese taller privado como Gerardo Murillo, Roberto Montenegro, Rafael Ponce de León y Jorge Enciso. Artistas que coincidieron y se ayudaron en muchos momentos de su vida, cuando cada uno partió por diferentes caminos, ellos se mantuvieron unidos por ser tapatíos, por corresponder a una generación de artistas pertenecientes al amplio delta del modernismo como diría Antonio Saborit. Entre los maestros que si le reconocen es el haber pintado junto a Xavier Tizoc (Timoteo) Martínez quien emigró a los Estados Unidos, dejando en Jorge Enciso una filosofía de ver, que se distingue al comparar su primera producción.<sup>2</sup>

A fines del siglo XIX se presentaban distintas alternativas para los pintores jóvenes: sumarse a los artistas de la Academia en las diversas figuras que enseñaban en la Antigua Academia de San Carlos como Antonio Fabrés,

---

<sup>1</sup> *El Informador*, 18 de junio de 1983, Jalisco. Instituto Nacional de Antropología e Historia Control de Personal Datos Individuales Num. 56. En un documento de Alta de Instituto Nacional de Antropología e Historia fechado 16 de octubre de 1958 dice que nació el 30 de agosto de 1879. Agradezco a Thalía Montes el haberme proporcionado estos documentos.

<sup>2</sup> Lahor, "Exposición Jorge Enciso", *Arte y Letras*, México, 24 de enero de 1909, núm. 96

Germán Gedovius , o Leandro Izaguirre o lanzarse por rumbos que se empezaban a trazar a partir de la observación de la naturaleza y del llamamiento nacionalista, en sus dos vertientes la colonialista y la indigenista. En esta atmósfera iniciaron su actividad los pintores jaliscienses Rafael Ponce de León, Gerardo Murillo, Roberto Montenegro, Jorge Enciso y Javier Tizoc Martínez

En 1903 hubo una exposición industrial y comercial y artística en Guadalajara llamaron la atención dos cuadros de Jorge Enciso. Eran el mas puro y resplandeciente impresionismo *El Circo Orrin* y *Misa de Doce en la Merced*.

Los cuadros bla bla

Esta exposición precede a la de 1904 efectuada en la Ciudad de México de los estudiantes de Fabrés en la que se trataba de exponer los resultados del método, en esta exposición es donde José Juan Tablada ya percibe que se está dando un cambio y que será esta generación de jóvenes que termine con el academismo y vayan conformando el modernismo.

Para marzo de 1906 José Juan Tablada reseña la exposición de Exposición de sketches de Jorge Enciso en marzo en Guadalajara, la cual aparece en la *Revista Moderna de México* cuna del movimiento modernista en México.<sup>3</sup> A José Juan le llamó la atención que dos artistas se unieran e hicieran una exposición privada; para el caso de la Ciudad de México, la mayoría de exhibiciones se hacía en el Escuela Nacional de Artes Plásticas y muy pocas se hacían en jardines y lugares privados y si acaso sucedía, tenían un deajo comercial. Para Tablada el llamamiento que hicieron estos jóvenes a los ciudadanos de Guadalajara fue benéfico y no salieron defraudados ya que acudió el público en masa a la exhibición del arte y muchas de las obras fueron adquiridas y pagadas a buenos precios, ¿Cuáles eran estos? Tablada no lo cuenta.

---

<sup>3</sup> *Revista Moderna de México*, México, Marzo de 1906. pp41-42.

Para Tablada, Jorge Enciso tiene cualidades excepcionales de artista, es muy culto y tiene un sentimiento muy original y refinado, -y continúa- luce en sus obras una bella simplicidad y una severa gracia. Reseña largamente uno de los cuadros que se mostraron: *Los Reyes Magos*.

Sobre un fondo gris de penumbrosa nublazón, luce el campo de la estrella legendaria y hacia ella va lleno de unción y penetrado por el misterio del regio grupo. Rompe la marcha, pero hierático y solemne un emperador azteca. La figura es soberbia, justa admirable. Va el monarca envuelto en un Kemitl de franjas bordadas; ceñida la frente por el áureo Copilli de donde arranca la triple orejera y hacia la espalda un airoso y soberbio penacho de plumería. En la diestra alza el aromoso copalli contenida en un tlemaitl, de obra mosaica. No hay un detalle desde el noble rostro moreno y aquilino hasta el cactli del talón exonerado que no proclame la majestad subyugadora del Rey Mexicano...<sup>4</sup>

Para Tablada es un mérito el que Enciso, como ningún otro, debe continuar inspirándose en esos asuntos del México primitivo del cual él muestra su erudición al nombrar cada una de las prendas que lleva el emperador azteca. El otro compañero de la exposición fue Rafael Ponce de León, aunque de talento menos trascendental que Enciso, tiene también grandes dotes y cualidades y le dedicará un número también el la *Revista Moderna de México*. Fue en esta revista donde los tapatíos Rafael Ponce de León, Roberto Montenegro y Jorge Enciso como el celebrado estilizador del arte prehispánico publicaban sus ilustraciones. El artículo termina con un comentario sobre los jóvenes pintores cuya significación artística los honra y cuyo resultado enaltece a la inteligente y culta sociedad tapatía.

De 1905 a 1922 publicó 22 ilustraciones en la *Revista Moderna* siendo el año en que mayor número publicó fue el de su exposición de 1906 en *Savia Moderna* con un total de 10 variando los temas que el modernismo requería como *Cadáver femenino devorado por aves de rapiña* de agosto hasta los *Reyes Magos* en la cual no los inviste de manera tradicionales sino que los reviste con vestiduras típicas de otras civilizaciones: la prehispánica ya descrita, atrás de él va un pesado rey asirio de gran barba tubular y un melancólico faraón de Tebas envuelto en el tenue calasiris y tocado con la corona blanca del Alto Egipto. La

---

<sup>4</sup> *Ibidem*. RMM

otra variante temática que se encuentra en ese año es el paisaje del cual presenta *Ramas Secas* también en enero de 1906 en la forma de un tríptico.

Ver la imagen y creo que tu tienes una caricatura

El Ministro de Educación Pública y Bellas Artes fue Justo Sierra (1905-1911) en torno a la Subsecretaría formó y se formó directa o indirectamente toda la intelectualidad mexicana de esos momentos, según apunta Tablada. Si alguien hubiera tenido la previsoramente curiosidad de recoger los rasgos de ingenio que se derrochaban en es subsecretaría, a todas horas y ocasiones junto con los croquis y caricaturas que al reverso de las hojas brotaban de los ágiles lápices de Montenegro, Ponce de León que anecdótico brillante y colorido que capítulo íntimo de toda una tradición literaria se hubiera preservado según las palabras de Tablada quien fungía como subjefe de bibliotecas y archivo. Jorge Enciso se incorporó más tarde a aquella pléyade continuando la migración tapatía que rumbo a la metrópoli iniciara Roberto Montenegro, aquel adolescente cascabelero, cordial , expresivo que lleno de intuitivos refinamientos y sencillez rústica se nos presentara una mañana en la subsecretaría apadrinado por su tío Amado Nervo. Hasta aquí José Juan Tablada quien en su libro de *Las sombras Largas* recoge este rico anecdótico de la primera década del siglo XX.

Según el cronista, Montenegro desde Guadalajara había enviado ya dibujos, los cuales Juan José había insertado a la *Revista Moderna de México*, pues su director Valenzuela creía en su ojo crítico. A su vez Montenegro fue el heraldo

de Enciso cuando este vino a México, José Juan dice que ya lo conocía hasta en sus intimidades, gracias a las confidencias y a la reveladora locuacidad de su amigo Montenegro.

En una de esas anécdotas que sucedían todos los días en la subsecretaría el día que se presentó Jorge Enciso, Tablada le dijo que ya lo sabía, que lo había visto publicado en la prensa y tomando el periódico ante los ojos sorprendidos del artista improvisó el siguiente verso

### **Llegada de un artista**

Con un mascarón postizo  
de obsidiana por semblante  
ha llegado el dibujante  
neoazteca Jorge Enciso  
De prosperar aquí trata  
queriendo que se recuerde  
que Jalisco nunca pierde  
¡Y cuando pierde arrebatata  
Pero yo claro no veo  
pues es de Batres deseo  
llevarle aunque lance gritos  
Al salón de Monolitos  
¡del museo!

Nos cuenta la reacción de Enciso

“nunca olvidaré el rápido, el instantáneo juego fisonómico de mi nuevo amigo...En un minuto reveló su semblante, satisfacción de ser objeto de una noticia pública, sospecha de una broma, duda de aquella chanza hubiera podido ser urdida en un momento, indignación por la tomadura de pelo ...Avispado como pocos, en un instante analizó, sospecho, comprobó y por

fin, salió airoso riendo de buena gana, aunque no del todo repuesto de la sorpresa , con todos nosotros...”<sup>5</sup>

desafortunadamente la crónica de Tablada no viene fechada y sólo podemos suponer que la Exposición de mayo de 1906 en los Salones de *Savia Moderna* en la céntrica calle de Santa Clara 20 y 21 fue contemporánea a la llegada de Enciso a la capital.

*Savia Moderna* apareció mensualmente durante el año de 1906, de marzo a julio, siendo su director Alfonso Cravioto. Su portada contenía un dibujo de Diego Rivera el cual mostraba a un hombre de facciones indígenas de perfil, con su pelo largo sostenido con una cinta de grecas y una túnica por vestimenta, servía de fondo una escena natural dibujada sintéticamente, tal vez al final de una montaña pues las nubes ocupan las dos terceras partes del fondo en un paisaje. Un poema de Emilio Valenzuela nos lo retrata

Pone los ojos en el sol y avanza

El pie desnudo en riscos y espinas

¿Qué ansia noble se ahoga en sus retinas

en donde el sol a retratarse alcanza?...

La Revista se anunciaba como revista mensual de arte y en su directorio aparece como colaborador en la mayoría de los meses, Jorge Enciso de quien se publica en el mes de mayo, *La isla de Mezcala, Chapala* probablemente uno de sus cuadros de la exposición.

Diversas crónicas se generaron a partir de esa exposición. Una de ellas fue escrita por Ricardo Gómez Robelo quien veía con buenos ojos la renovación que estaba sucediendo en el campo de la pintura y es desde esa perspectiva desde donde escribe. Para él hay en la exposición promesas y realizaciones. Estuvieron entre los que han afirmado su prestigio en el país Joaquín Clausell, Gonzalo Argüelles Bringas, y Germán Gedovius. Por otro lado Diego Rivera, Francisco de la Torre, Jorge Enciso y los hermanos Garduño los cuales esperan el tiempo para

---

<sup>5</sup> José Juan Tablada, *La Sombras Largas*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Letras, Lecturas Mexicanas 52, 1993. P. 73.

proclamar su triunfo. Al contemplar sus obras, nace la fruición de asistir a la renovación de la pintura, rotos los cercos académicos con plausible valor revelan el heroico esfuerzo por definir la belleza animada en sus ojos, apartando velos tradicionales de la cátedra.

El artículo lo dedica a los que ya tiene un prestigio y de los noveles valores reconoce que todos han cometido un ligero error: “pintar de la misma manera y llama desde luego la atención cierta semejanza en el colorido y aún en el espíritu que preside la elección de los temas.”<sup>6</sup> Gómez Robelo equilibra su crítica con una esperanza sólo la idea a priori puede ser útil a sus creadores y esta idea si existe sabrá encontrar camino entre la ceguedad de la naturaleza . En el paisaje -y casi toda la exposición es de paisajistas- el asunto no llega a tener carácter estético sin la abstracción de la armonías en las entonaciones sin el sentimiento de las masas o en valores a lo que preside la unidad suprema que se llama el ideal y sólo del artista es patrimonio.

Ángel Zárraga también le dedicaría una crónica a esta muestra. El artista ya califica a los nuevos artistas como “grupo modernista” y hace eco de una rumor de corredor, que para evitar el contagio entre el dicho “grupo modernista” y el “grupo sano”, a este lo han colocado en otro salón, para evitar “el contagio”. Declara seriamente que los pintores nuevos incluyéndose él tienen gran trabajo en ordenar sus convicciones de arte y la inquietud de criterio artístico que determina en los artistas un gran desasosiego espiritual ¿Llegaremos por este camino a hacer el gran arte que hemos soñado? Para él “...la fiebre naturalista que domina hoy a los pintores de España y tal vez de México es la mitad del camino: es la documentación, el estudio, el aprendizaje pero no la creación. Y a la creación hay que tender para dejar en nuestros cuadros la visión de nuestro sueños”<sup>7</sup>

Okusai también reseña esta exposición, junto con la de pensionados en Europa y expresa que en el arte plástico hay una vitalidad latente. La

---

<sup>6</sup> Ricardo Gómez Robelo, “La exposición de *Savia Moderna* , Notas, “ *Savia Moderna* , Mayo de 1906, México , T. 1 núm. 3. PP.145-153.

<sup>7</sup> Ángel Zárraga, “Algunas notas sobre pintura”, en *Savia Moderna*, México, Tomo 1 núm. 4, junio 1906, Madrid mayo 1906 p 255.260.

inauguración de la muestra en *Savia Moderna* abrió con una conferencia de Gerardo Murillo llena de enseñanza y trascendencia, con toda claridad expuso las tendencias de la pintura y la escultura contemporáneas. Para Okusai el pintor Clausell fue el que dio una mayor sorpresa y junto a Clausell "...lució otro singular artista; Jorge Enciso de Guadalajara. Para él Enciso "un pintor de distinción extrema; un dibujante de intensas y raras facultades... Como ilustrador es un alto simbolista y su fantasía y su gusto son igualmente exquisitos."<sup>8</sup> Presento *2 de noviembre* y *Los tres Reyes Magos* , de los cuales salieron grabados en la *Revista Moderna* del primero en noviembre de 1905 y del segundo en enero de 1906

### Pinturas blabla

Si bien en la Academia los directivos y conservadores se estaba deshaciendo de obras del siglo XIX pertenecientes a la escuela de Clavé -y este no es lugar para hablar de las políticas internas que se estaban gestando al interior de la Escuela- desde la entrada del ministro Justo Sierra y bajo el liderazgo intelectual de Gerardo Murillo se estaban haciendo nuevas compras.

Gerardo Murillo invitó a Jorge Enciso a hacer una exposición en su taller ubicado en la 3a de San Francisco núm. 2, donde se expondrían pinturas y dibujos. Enciso se había dado a conocer anteriormente en la capital por sus dibujos llenos de carácter y elegancia decorativa y por algunos óleos presentados el año anterior en el local de *Savia Moderna*; pero las obras que se presentan ahora dan una idea más completa e intensa del talento del autor. *El Mundo Ilustrado* ofrece fotografías de *Puente de San Joaquín*, *Calle de la Amargura* y *Misa de doce* que entre otros, son los más logrados. De la exposición dan cuenta Ricardo Gómez Robelo, Kato y un gacetillero anónimo, se difunden en *Arte y Letras* y *El Mundo Ilustrado* en junio de 1907.

---

<sup>8</sup> Okusai, "Arte y Artistas Dos exposiciones : Pintura y escultura Los Pensionados Mexicanos en Europa Acontecimientos musicales del año" , en *El Mundo Ilustrado*, México, 1 de enero de 1907, Año XIV núm. 1.



Para Gómez Robelo , la obra Jorge Enciso tiene desde el principio, el sello de un estilo propio, signo de la potencia latente y de la fuerza personal que se anuncia y sólo espera “la conquista definitiva de los medios de expresión, elegidos precozmente por sagaz instinto para llevar a cabo una tarea que pueda enorgullecer al artista y a los suyos”<sup>9</sup>

Los cambios no estaban desligados de Justo Sierra y así lo admite Kato en su artículo sobre Enciso “Hoy el ministro de Instrucción Pública lo es también de Bellas Artes , y, felizmente el hombre que tiene el puesto es un hombre culto, artista, y que se preocupa por la educación estética de las masas... y también de las clases directoras sin excluir al profesorado”<sup>10</sup> Kato opina que Enciso es aún muy joven y que han pasado muy pocos años, entre sus estudios de preparación en Guadalajara y ahora, sin embargo no duda que con su talento obtendrá una reputación envidiable. En dos piezas y una de fotografía de regulares dimensiones se hallan colocadas con cierto tino mas de cien obras entre acuarelas, pasteles, óleos, dibujos, ex libris, ilustraciones de versos, finales, alegorías una caricatura de Roberto Montenegro y la verdad “este no es el camino en el que de ha de hallar muchos laureles el artista tapatío”<sup>11</sup> A este mismo juicio se aunaba José Juan Tablada quien en *Las Sombras Largas* nos dice “Con el lápiz pocas veces ha hecho caricatura , pero con la palabra suele hacerla derrochando gracia como talento”.<sup>12</sup> En opinión de Justo Sierra, tras escuchar alguna pintoresca charla del pintor apuntaba “Este ciudadano tiene tanto o mayor talento como literato *causer* que como pintor; !usa la palabra tan bien como el pincel!”<sup>13</sup> De la exposición de 1907 vendió a la Escuela de Bellas Artes, probablemente por influencia de Gerardo Murillo, quien buscaba incorporar el gusto modernista a la Escuela, obras como *La carpa*, *La charca*, *Paisaje de Otoño*, y *Misa de doce* para las galerías de la Escuela. La aprobación de su adquisición llegó en julio de 1907 , cambiando una obra pues *La carpa* había

---

<sup>9</sup> Ricardo Gómez Robelo, “La Pintura de paisaje La exposición de estudios de Jorge Enciso” en *Arte y Letras*, junio 1907

<sup>10</sup> Kato, “Una visita a la Exposición Enciso” , *El Tiempo Ilustrado*, México, 23 de junio de 1907, pp. 404-405.

<sup>11</sup> *Ibidem* Kato

<sup>12</sup> José Juan Tablada, *op cit* p 74

<sup>13</sup> *Ibidem* JJT

sido obtenida por José Juan Tablada y la Escuela adquirió *Un rincón de Guadalajara*. Las operaciones se sucedían rápidamente y el primero de julio, Enciso recibió 700 pesos por *La Carpa, (sic) La Charca, Paisaje de Otoño y Misa de Doce*<sup>14</sup>

Fue cerca de la muerte de Julio Ruelas en septiembre de 1907 que José Juan los comparaba “Jorge Enciso se parecía a Julio Ruelas, físicamente pero con rasgos comunes en el rostro, un espíritu bien diverso los animaba y daba expresión. Ambos pintores parecían a primera vista serios y adustos pero Ruelas era reconcentrado, flemático en tanto que Enciso tras de la superficial seriedad del semblante oculta gran variedad de matices de ágil vivacidad”.<sup>15</sup>

Cuando Ruelas murió a una serie de personalidades le pidieron en una breve entrevista un pensamiento sobre Julio Ruelas. Enciso contestó “no conocí personalmente a Ruelas y aunque yo amo en el arte lo ingenuo, lo sincero, lo sano, siempre he admirado la obra del artista muerto y creo que ha sido el mayor y mejor de los ilustradores mexicanos. Su muerte por ahora, es lamentable y llena de luto al arte”<sup>16</sup>

Una revista de Guadalajara ante la muerte de Ruelas pensaba que serían varios los artistas que podrían sustituirlo. Si bien es cierto que es difícil el que Julio Ruelas haya muerto y alguien más llene sus espacios se nos viene a la mente Leandro Izaguirre, Gerardo Murillo, Gonzalo Argüelles Bringas y Jorge Enciso sobre todo Enciso ....No hay que desesperar y ante el dolor puro fraternal del suceso que nos deja la muerte de Ruelas.<sup>17</sup>

Por esas fechas se inauguró el Círculo Jalisciense, en el amplio local de Capuchinas 13 en el mes octubre de 1907, presentando una bellísima exposición de trabajos de dos jóvenes artistas doblemente interesantes, por su ingenua modestia y su indiscutible talento esta abierto día y noche. Los Sres. Leandro

---

<sup>14</sup> Eduardo Báez, *Guía del Archivo de la Antigua Academia de San Carlos (1781-1910)*, México Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Estéticas 2003. documentos 11275,11294 y 11317 2003.

<sup>15</sup> José Juan Tablada, *op cit.*, p. 74.

<sup>16</sup> “Julio Ruelas”, *La Gaceta*, México, 29 de septiembre de 1907, Núm. 39. pp2-4.

<sup>17</sup> *Revista Guadalajara*, 6 de octubre 1907.

Izaguirre , baron de Catla, German Gedovius, Gerardo Murillo , Jorge Enciso, Francisco Mendoza y otros cultivadores del arte .....figuran en los que cumplieron la atenta invitación de participar, lo cual implica que para impulsar nuestro naciente arte hay muchas voluntades prontas a unirse en ese difícil camino en el que para llegar a las cumbres sublimes del ideal, hay que pasar por muchas espinas.<sup>18</sup>

Al los dos años siguientes, Jorge Enciso tendría otra exhibición en el *Salón Ars* del edificio *Quirk* en la calle de Gante núm. 1 a la que asistió Justo Sierra, la muestra se titulaba *Estudios de paisaje* formados por 47 óleos y pasteles. El paisaje de academia naturalista y poético de Velasco estaba por cerrar el ciclo. Una nueva manera de paisaje se daba en el impresionismo de Joaquín Clausell, pero en opinión de el Dr. Eduardo Báez esto era un paso hacia el sintetismo que impondría el Dr. Atl en los próximos años.

Lahor un crítico de principios del siglo XX, fue quien hizo la reseña más completa de la exposición sobre Enciso informa que no había estudiado en la Academia de San Carlos sino que se había formado sólo viendo pintar a Xavier Martínez discípulo de James Mc Neil Whistler, fue él quien le legó al artista tapatío una filosofía del arte una vasta y armónica comprensión de la naturaleza. Para Lahor Enciso tiene que recorrer todavía un gran camino “sus cuadros están lejos aún de realizar la finalidad de una obra de arte decisiva; pero para llegar a ese resultado, muestra el referido artista singulares facultades”.<sup>19</sup> Entre *Salomé* y *El año viejo* la obra de Enciso va y viene entre las diferentes variantes que encontramos en el modernismo , el cual no es uno sino diversos modernismos. Sería en los próximos años que su arte se definiría por los causes del paisaje decorativo

Continúa entre los pintores mexicanos Enciso ha tenido todo el éxito que nuestro medio raquíptico puede proporcionar, ventas a precios de crisis, ecos en la prensa. Sin embargo Lahor cree que en muchas de las obras actualmente

---

<sup>18</sup> *Arte y Letras*, México, Octubre 1907.

<sup>19</sup> Lahor , “Exposición Jorge Enciso”, *Arte y Letras*, México, 24 de enero de 1909, núm. 96.

expuestas apuntan a cierta falta de sinceridad, un amable convencionalismo que complace y agrada a los demás. Termina el artículo diciendo que se le exige por que es capaz de producir algo considerablemente mejor y en medio de un aplauso deja caer una gota amarga que espera sea provechosa.

A pesar de la crítica de Lahor , Valenzuela el critico de la Revista Moderna en la Revista Moderna los calificaban de artistas de dentro para fuera, no de fuera para adentro. Y los que participaban de esta crítica eran Zárraga, Rivera y Goitia. Francisco de la Torre, Jorge Enciso y Argüelles de quien la Revista Moderna ha hecho justos elogios en diversas ocasiones”.<sup>20</sup>

Por segunda vez la Escuela le compró en 1909, *Calle de Xochimilco, Crepúsculo, Garita de la leña* y por el óleo *Atardecer* se le pagó por ellos 600 pesos. <sup>21</sup>

En la Escuela Nacional de Bellas Artes -de la cual era ya maestro- Jorge Enciso, organizó del 5 al 20 de febrero de 1910, una exposición póstuma a su amigo, el tapatío Rafael Ponce de León, excelente dibujante y caricaturista, quien había fallecido prematuramente. La tuberculosis que le atacó a su regreso a México cancelo toda oportunidad de desarrollo al artista quien había dibujado vendedores ambulantes, músicos , mendigos , mutilados, cafés del barrio.<sup>22</sup>

En una ocasión Enciso le hizo a Tablada una caricatura la cual según el caricaturizado se contaba entre las mas crueles que el literato había sufrido, Tablada pescó el momento de la revancha cuando se presentó Enciso con el hijo de Justo Sierra vestido con una corbata café que parecía de gamuza y unos zapatos que parecían de seda y le compuso el siguiente verso:

¡Jorge una duda me mata!

¿Qué te pusiste al revés?

¡Los choclos en la corbata!

o la corbata en los pies

---

<sup>20</sup> Emilio Valenzuela, “El medio y nuestro jóvenes artistas Glosas del Día” , *Revista Moderna*, México, julio 1910, pp. 259-263.

<sup>21</sup> Eduardo Báez, op cit., documento 11352.

<sup>22</sup> Fausto Ramírez, (2008) op. cit. , p. 266.

(...)

¿Posque pues? <sup>23</sup>

Jorge, cuenta Tablada, se turbó procurando durante el resto del día, hacer de tripas corazón y disimular, fingiendo no haber dado importancia a mi impertinente remarque.

Es muy probable que este incidente coincida con el primer ingreso de Jorge Enciso a la Secretaría de Educación Pública como lo indica su hoja de servicios cuyo ingreso lo hace en calidad de maestro de dibujo decorativo el primero de abril de 1909 cargo que tuvo hasta su partida a Europa en febrero de 1913.<sup>24</sup> Para Albert Aurier “la pintura decorativa es si se habla con propiedad, la auténtica pintura. La pintura no ha podido ser creada sino para decorar con sueños e ideas los banales muros de los edificios de los hombres”<sup>25</sup>

Sin embargo antes de partir, participó en la exposición de 1910 para conmemorar el Centenario de la Independencia. Los festejos del Centenario fueron múltiples sin embargo la exposición de arte española “no era una exhibición de museo ni una competencia de excelencias; todas las obras enviadas estaban destinadas a la venta y hubo de advertir la gran cantidad de objetos y su abundante número.”<sup>26</sup> La exposición española tuvo como sede una construcción nueva en la esquina de Balderas y Juárez mientras la de los artistas mexicanos fue promovida por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes y por la Asociación de pintores y escultores mexicanos dirigida por Gerardo Murillo quien gozaba de gran prestigio y ascendiente ante las autoridades, tanto Joaquín Clausell como Jorge Enciso formaron parte de esa asociación. La exposición se desarrolló en las instalaciones de la Escuela Nacional de Bellas Artes la cual abrió el 19 de septiembre, para Ricardo Gómez Robelo autor de esta reseña, el arte

---

<sup>23</sup> José Juan Tablada, *op.cit.*, p 75.

<sup>24</sup> [Documento levantado por Thaliá Montes en el Archivo num 56](#)

<sup>25</sup> Albert Aurier citado por Elisa García Barragán, “La Plástica Mexicana en la Revista Moderna de México” en *Revista Moderna de México 1903-1911*, Belem Clark de Lara y Fernando Curiel (coord.), México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2002. P. 167.

<sup>26</sup> Ricardo Gómez Robelo “Exposiciones Española y Mexicana de Bellas Artes” *Crónica oficial de las Fiestas del Primer Centenario de la Independencia de México*, 1911 pp 240-259

nuevo congregado en la Exposición Mexicana ostentaba con intensidad palpable y conmovedora un alma; “esta era su mayor grandeza y su mérito aún cuando la habilidad y el dominio de la técnica no brillaba siempre, pues en toda naciente producción el espíritu es lo primero”<sup>27</sup>

Para la obra de Jorge Enciso *el Anahuac* -obra hoy desaparecida- si bien admite que reclama la mirada y reclama atención es un poco dura y desentonada,

pero se le perdona esto por el mérito indiscutible de la composición; sirve de fondo la masa ocre y azul de un nevado ...avanza hacia el frente la tersura de un lago, crece en la orilla el nopal simbólico y un indígena de estirpe real destaca su piel cobriza sobre el resto yergue la testa coronada de plumas...es la raza , la nación entera la que palpita en él.<sup>28</sup>



La cuestión de la creación del arte nacional se venía desarrollando desde la segunda mitad del siglo XIX, cuando críticos como Altamirano, Martí y muchos otros les pedían a los artistas que voltearan los ojos la historia mexicana, al paisaje mexicano. Las discusiones sobre lo mexicano y fincar la mirada en la

---

<sup>27</sup> Ibidem.

<sup>28</sup> Ibidem.

historia prehispánica se fue haciendo y cada día los pintores buscaban un mayor veracidad. Enciso en el cuadro del Anahuac estaba encontrando una vía para rescatar esa historia prehispánica con un lenguaje modernista donde se percibiera el color y donde los planos casi alcanzan al primer plano sin producir perspectivas muy profundas. Su interpretación es subjetiva más que apegada a la verdad arqueológica buscada por los pintores de fines del siglo XIX. Como afirma Fausto Ramírez el emblemático aborigen del Anahuac de Enciso que , encarnando el nuevo día adopta una postura afirmativa y viril que en retrospectiva resulta más original y profético del arte de la década de los veinte. Mas esta solución que logró en 1910 no la persiguió sino que cayó en una práctica de un grato decorativismo arcaizante.<sup>29</sup>

Los artistas buscaban inspiración en los pasillos del Museo Nacional para encontrar sus modelos. Así la búsqueda de Enciso en temas de origen prehispánico y en el paisaje se fundamentaban en esas teorías y prácticas que irían evolucionando la forma del arte.

Como paisajista para Cravioto, lleva mucho del alma antigua pero su pintura aun adolece de cierta dulzura “el color es seco, pero dibuja bien y el mérito mayor de sus composiciones son la poesía que de ellas emana”<sup>30</sup>

Enciso ha de haber leído esas críticas que se repetían a pesar del pasar de los años: le faltaba color pero tenia una línea y una composición excelente en 1911 era considerado por Alfonso Cravioto como uno de los mejores ilustradores junto con Roberto Montenegro, ya que Julio Ruelas había muerto.<sup>31</sup>

Como maestro de la Escuela Nacional de Bellas Artes firmó el 23 de julio de 1911 una petición al ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, solicitando que la escuela fuese dividida en dos una para arquitectura y otra para las demás artes la pintura , la escultura, las artes gráficas y ornamentación. Ello piden esto al oír la noticia que de acuerdo a la Ley Universitaria que considera dependiente

---

<sup>29</sup> Fausto Ramírez, *Modernización y Modernismo en el Arte Mexicano* . México Unam , 2008. p 63

<sup>30</sup> Ibidem

<sup>31</sup> Alfonso Cravioto, “La exposición de Roberto Montenegro “, *Revista de Revistas Mexico* , 26 de febrero de 1911. P. 7.

a la escuela de Bellas Artes y que se nombrara un subdirector cosa que a ellos no les parece sino que debe existir una división de las escuelas al existir de facto dos grupos diferenciados en la escuela tanto por sus planes de estudio como por sus profesores. Con dos escuelas y dos directores se les daría plenamente autonomía y sería sentar las bases para un mejor desarrollo de ambas disciplinas. La propuesta sólo pide un director y una secretaria ya que ambos podían convivir en el mismo edificio.

Los estudiantes fueron más radicales y apelaron a una huelga, cerrando la Academia, después de una entrevista con el Ministro de Educación Vázquez Gómez que relata Enrique Uthoff "Nosotros nos lanzamos a la huelga pues...como ustedes se lanzaron a la Revolución, en vista de la rigurosa e indiferente rigidez oficial..."<sup>32</sup> Sin embargo los artistas tal vez comandados por Jorge Enciso establecieron un Academia al aire libre en los parques y jardines para terminar con la pereza obligada. ¿No sería esta una idea para abrir como parte de la Academia una escuela al Aire Libre en 1914? Pienso que el de la idea fue Jorge Enciso, pues es el único profesor mencionado entre paréntesis por el gacetero Uthoff.

El viaje a Europa lo hace en 1913 año difícil para México con el régimen de Victoriano de la Huerta, si bien José Juan Tablada contribuyó durante el régimen huertista es muy posible que la beca para pasar un año en Europa se le hubiera conseguido el literato. En 1913 se encontraban en Europa el Dr Atl, Roberto Montenegro y ahora Jorge Enciso. Atl había hecho una gran amistad con H Anglada Camarasa y tradujo un par de artículos "H Anglada Camarasa *La Veu de Catalunya ... y La mujer en el arte* de H Anglada Camarasa donde se planteaba el problema final del arte el auténtico problema del arte menospreciado en nuestros días la decoración."<sup>33</sup> Enciso debió estar encantado con las pláticas que se establecieron entre el trío de pintores y sus contemporáneos españoles ya que Enciso era maestro de la pintura decorativa de la Escuela Nacional de Bellas Artes desde 1909.

---

<sup>32</sup> Enrique Uthoff, "Charlando... Los muchachos pintores se rien" *La Semana Ilustrada*, México, 18 de agosto de 1911, Año II, núm, 94, p1.

<sup>33</sup> Fausto Ramírez *Crónica de las Artes Plástica en los años de López Velarde 1914-1921*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1990. P 117.



Se promulga la Ley sobre Conservación de Monumentos en 1914 y no era sólo el arte prehispánico el que se resguardaba, sino también el colonial, en ese mismo año Gerardo Murillo actuaba como director de la Escuela Nacional de Bellas Artes y su pretensión era desaparecerla y abrir talleres donde los trabajadores puedan hacer tres cosas: “bañarse, trabajar y ganar dinero” La Revolución interfirió con los planes, del ahora, si Dr. Atl quien ante la proximidad de los villistas a la Ciudad de México se fue a Orizaba y “se llevó a los talentos mas resueltos de la escuela, la mayoría de ellos muralistas en potencia”<sup>34</sup> Sin embargo Jorge Enciso no fue uno de ellos. Es en estos años cuando – seguramente- el artista empezó a pensar en no tomar parte de un movimiento politizado de la cultura sino, continuar de ilustrador y desarrollarse en la administración de la cultura. Jorge Enciso perteneció sin embargo perteneció al grupo del Ateneo de la Juventud, el cual se fundó el 28 de octubre de 1909.

Su trabajo de ilustrador lo podemos empezar a ver en *Revista Moderna* [Checar](#) en *Revista de Revistas* donde “existe un preciosismo ornamental de los motivos prehispánicos reinterpretados por Jorge Enciso , Saturnino Herrán o Gabriel García Cabral; y las viñetas neocoloniales de Fernández de Ledesma y de Montenegro”<sup>35</sup> Claro es que los dibujos de Enciso eran preciosistas no es de balde, que fuera por largos años el profesor de dibujo decorativo en la Escuela Nacional de Bellas Artes.

Se presentaban para los ilustradores, dos vías de ser mexicano: su aceptación de lo prehispánico, pero también de lo colonial por un lado tenían las teorías de Manuel Gamio y por otro las de Federico Mariscal que le permitían los dos caminos. Si bien la Inspección General de Monumentos Artísticos de la República se había creado en 1914. Enciso empezó a trabajar hasta el primero de septiembre de 1915 como inspector de monumentos. Jorge Enciso tomó los dos caminos entró a la Inspección de Monumentos, la cual abarcaba tanto la protección de los centros ceremoniales prehispánicos, como de las construcciones coloniales. Se perfilaba cada día más la personalidad de Jorge

---

<sup>34</sup> Fausto Ramírez, P. 32.

<sup>35</sup> Fausto Ramírez , *op. cit.*, p. 53.

Enciso su nacionalismo se basaba en la temática que trabajaba, no en el medio en el que lo hacía a pues estos podían ser diferentes.

A pesar de la Revolución se organizó una exposición en 1917 coordinada por un grupo de artistas en los altos del salón Bach, el cartel que anunciaba la exposición era una creación de Jorge Enciso. El grupo de artistas fue muy nutrido desde el maestro Germán Gedovius , hasta muchos jóvenes del grupo modernista y algunas mujeres como Clara Argüelles y Esther Hernández quien según el reportero; causará buena impresión. Esta exposición también fue reseñado por Alfonso del Toro quien en su reseña anual, escribe sobre todo lo sucedido durante el año y deplora el que no halla un mayor número de críticos y de compradores de arte. Del Salón Bach tan sólo escoge a Gedovius, Enciso, Argüelles Bringas y García Nuñez ya que alguno otro no ofrecía mayor interés por lo que a pintura se refiere

Según este anónimo reportero el lote -que seguramente- va a ser admirado es el de pintura decorativa. “Hay allí en primer lugar varios trabajos del elegante y original Jorge Enciso cuyas tendencias nacionalistas son bien conocidas y con el figuran varios de sus discípulos y discípulas ...otros que presentan mosaicos estilizados, bocetos de vidrieras, vasos aztecas etc.”<sup>36</sup> El mismo cronista da un adelanto del libro de Manuel Gamio *Forjando Patria* donde hace una primera clasificación de los objetos culturales 1 Obra artística prehispánica; 2 Obra artística extranjera; 3 Obra artística de continuación por incorporación evolutiva o por incorporación sistemática; 4 obra artística de reaparición por copia obra artística de reaparición espontánea. Gamio auguraba “que cuando la clase media y la indígena tengan el mismo criterio en el arte estaremos culturalmente redimidos, existirá el arte nacional, que es una de las grandes bases del Nacionalismo”.<sup>37</sup>

Para Carrillo y Gariel, no es tan fácil hacer nacionalismo con sólo “...pintar el indio o el charro con su indumentaria y sus costumbres ; no hace labor de

---

<sup>36</sup> “Una exposición de arte mexicano”, *Revista de Revistas* , México, 25 de febrero de 1917, Núm. 356. Pp.10-11.

<sup>37</sup> *Ibidem*.

nacionalismo quien pinta únicamente el cuerpo y el ropaje..."<sup>38</sup> Años mas tarde la misma opinión pero mejor reformulada pertenece a Carlos Mérida cuando afirma

Hay en México un criterio erróneo de lo que debe ser nacionalista .O bien se cree que se hace obra nacionalista pintando un charro, un rebozo, una china poblana o una tehuana mas o menos almidonada , o bien se cree que el arte nacional debe ser una servil copia del Calendario Azteca o de la Piedra de Sacrificios. El arte indígena debe ser nada más un punto de partida , debe servir nada más de orientación , pero es necesario hacerlo evolucionar , pues hay que tener en cuenta que ya no estamos en la época , ni es el espíritu nuestro el mismo de los indios , ni los elementos de trabajo son los mismos es preciso, para se nacionalista fundir la parte esencial de nuestro ser autóctono con nuestro aspecto actual y nuestro sentir actual , pero de una forma exterior dijéramos teatral , sino en la forma esencial , Anímica: el solo el solo espectáculo de nuestra naturaleza , no expresándolo en su forma mas o menos exterior.<sup>39</sup>

Los críticos siempre exceptuaban a Roberto Montenegro y a Jorge Enciso de caer en ese tipo de nacionalismo, ellos interpretaban el arte de la época prehispánica

Sin embargo en 1917 Enciso por órdenes del presidente Carranza hizo el escudo de la bandera Mexicana que también se plasmó en las monedas.



Laureles y encinos rodeaban al águila de perfil devorando una serpiente y parada sobre una penca de nopal. La leyenda de la fundación de México se convirtió de nueva cuenta en un diseño mas moderno el símbolo de la mexicanidad. Enciso grabó la moneda azteca de oro de veinte pesos la cual lleva además del águila , el calendario azteca en el anverso. Su conocimiento sobre la numismática venía de haber recibido el monetario por acuerdo de la Secretaria

---

<sup>38</sup> Antonio Carrillo y Gariel, "Se avecina la XXV exposición de Bellas Artes," *El Heraldo Ilustrado*, México, 22 de octubre de 1919, Núm. 7.

<sup>39</sup> Carlos Mérida, "Falsos Críticos" *El Universal Ilustrado*, 29 de julio de 1920 Año IV núm.169, pp.17-26.

de Instrucción Pública y Bellas Artes, clasificó los objetos adquiridos últimamente y continuó la revisión general de las cédulas de las piezas exhibidas al público para preparar la guía del mismo departamento.<sup>40</sup>

Un periódico publica en 1917 la lista de los Inspectores hasta hoy nombrados para que la gente sepa cual le correspondía a su región y entre ellos está Jorge Enciso como Inspector General de Monumentos Artísticos Academia 12 México DF de la Dirección General de Bellas Artes.<sup>41</sup> Desde la Inspección y para difundir los valores del nacionalismo se publicaron *Monografías Mexicanas de Arte* dirigidas por él, quien en 1919 sacó un nuevo título *Residencias Coloniales de México* por el Marquez de San Francisco. El Tomo III estuvo dedicado a *Iglesias y Conventos de la Ciudad de México* y estuvo ampliamente criticado por Manuel Toussaint, ya que el pensaba que las monografía debían ser didáctica y no aburridas o ampulosas que el número de páginas con las que se contaba debían estar mejor distribuidas pues había monumentos que no valían tanto la pena y obtenían hasta 6 láminas. De la misma manera critica el uso o no de ciertos términos para indicar los estilos de cada uno de los monumentos. Confiesa que el mismo ha colaborado en la elaboración de algún número y que valgan sus críticas como fe de erratas.<sup>42</sup>

Carlos Mérida en su reseña de la exposición de 1920 que se abrió al público en honor a la toma de la presidencia de Álvaro Obregón como presidente la califica un poco apresurada y sin catálogo elemento útil para que el público fuera aprendiendo las escuelas y los estilos , para él lo mejor viene de la escuela al Aire Libre de Coyoacán y de la clase de arte decorativo de la que es profesor el Sr, Jorge Enciso lo califica como “lo mas acabado y genuino que figura en la exposición”<sup>43</sup>

---

40 *Boletín del Museo Nacional de Arqueología*, 1 febrero 1913.

41 *Periódico Oficial de Nuevo León* , 11 de abril de 1917

42 Manuel Toussaint, “Artes Plásticas en México” *México Moderno* , 1 de octubre de 1920, vol. I núm. 2, pp. 186-188.

43 Carlos Mérida, “Exposición Anual de la Escuela Nacional de Bellas Artes,” *El Universal Ilustrado*, 9 de diciembre de 1929. Pp. 8-9.

En el Casino de Periodistas en los altos de la Av. Madero numero 32 tuvo lugar en 1920 la exposición del paisajista poblano Jesús Castillo acompañado de artistas que ya se consideraban “consagrados” como Gedovius, Montenegro García Cabral, Francisco de la Torre , Raziel Cabildo Juan Arthenak, Toño Salazar , Carlos Neve, Izaguirre, Enciso, el Dr. Atl, Clemente Islas Allende, Orozco y Francisco Goitia.<sup>44</sup>

El programa de José Vasconcelos se iba inaugurando y fueron los vitrales de San Pedro y San Pablo fue una de las primera aperturas. Se trataba de una obra colectiva donde habían trabajado Roberto Montenegro, Jorge Enciso

Poco a poco Enciso se iba separando de la nueva generación de pintores que empezarán a brillar en 1921

---

<sup>44</sup> Fausto Ramírez , op. cit., P. 135.